



MINISTERIO  
DE CIENCIA  
E INNOVACIÓN

DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN

GABINETE DE PRENSA

**Discurso de la Ministra de Ciencia e Innovación  
Dª Cristina Garmendia**

**Jornada “Avances Tecnológicos y Gestión  
Asistencial Frente al Cáncer”**

**Aula Magna del CSIC, Madrid,  
16 de diciembre de 2009**

Autoridades,  
Señoras y señores

Agradezco a los organizadores, especialmente a la Fundación Bamberg, su amable invitación a clausurar este encuentro, cuyos contenidos y conclusiones son, sin lugar a dudas, relevantes para toda la ciudadanía, pero de interés especial para quienes trabajamos en el Ministerio de Ciencia e Innovación. Un Ministerio que desde su creación ha hecho de la investigación biomédica y del impulso a la innovación en el área de la salud una de sus apuestas estratégicas.

Gracias a esta apuesta, que recoge el testigo de los esfuerzos realizados en los últimos años, la investigación biosanitaria en general, y muy especialmente en el ámbito de la oncología, es una de las principales fortalezas a nivel internacional, como también lo es la calidad de nuestro sistema asistencial público.

Ahora nuestro principal reto es buscar las sinergias entre ambas fortalezas, de manera que nuestro país avance en una mayor integración de todas las actividades biomédicas, que permita acelerar la traslación del nuevo conocimiento generado a la práctica clínica, para que nuestros pacientes y la sociedad en su conjunto puedan beneficiarse cuanto antes de los importantes avances científicos que se están produciendo.

Esta semana, la OCDE, hacía público un informe comparativo que demuestra claramente la magnitud del esfuerzo realizado en nuestro país en el ámbito de la investigación biomédica en los últimos años. Un esfuerzo que sitúa a España como el segundo país a nivel mundial, tras Estados Unidos y por encima de la medida de la OCDE, que mayor proporción dedica de sus presupuestos públicos a la financiación de las ciencias biomédicas, en relación con su Producto Interior Bruto.

Un esfuerzo que en 2009 se ha traducido en los 275 Millones de Euros invertidos este año por el Ministerio de Ciencia e Innovación a través de la Acción Estratégica de Salud, de los cuales más del 20% se destinan a financiar redes, proyectos de investigación y contratos en el área de oncología. Concretamente, el Ministerio a través del Instituto de Salud Carlos III financia estas actividades por un importe anual de 60 Millones de Euros.

En los últimos años, a las actividades de financiación tradicionales se ha sumado, como saben, otras grandes iniciativas como el impulso a nuevos entornos de investigación biomédica destinados a la generación de conocimientos desde una perspectiva integral, integrada y multicéntrica.

Este es el espacio que ocupan las Redes Temáticas de Investigación Cooperativa en Salud –RETICS- y los Centros de Investigación Biomédica en Red y, sobre todo, la figura más reciente de los Institutos de Investigación Sanitaria. Este es también el planteamiento que ha motivado la puesta en marcha de la Plataforma Estatal de Unidades de Ensayos Clínicos (CAIBER) dotada con 11 Millones de Euros, que coordina las actividades de 40 hospitales dentro de nuestro territorio y que nos va a permitir, sin lugar a dudas, disponer de uno de los entornos más favorables y competitivos a nivel europeo en materia de ensayos clínicos, con expectativas particularmente optimistas en el ámbito de los ensayos de oncología en fase I, una etapa en la que la investigación básica y preclínica de excelencia que desarrollan nuestros científicos supone una gran ventaja competitiva.

Simultáneamente, en este año 2009 hemos financiado por primera vez la red de grupos de innovación en tecnologías médicas, que tiene como objetivo poner en valor las múltiples e importantes innovaciones que surgen en los entornos hospitalarios y asistenciales. Innovaciones que, en muchos casos, no estaban siendo explotadas y difundidas más allá del entorno más próximo en el que se habían producido.

Queridos amigos,

Como titular del Ministerio de Ciencia e Innovación, he recibido la responsabilidad de dirigir las políticas públicas destinadas a impulsar la investigación científica y tecnológica de este país y maximizar sus retornos económicos y sociales, contribuyendo a la recuperación económica.

Por ello, justo hace un año, cuando estábamos ultimando los detalles del hoy conocido como PlanE, el Ministerio quiso focalizar los recursos extraordinarios que le fueron encomendados en dos ámbitos, la salud y la energía, con indudable impacto social y económico, y en el que contábamos con capacidades científicas previamente desarrolladas.

Con este planteamiento, el Ministerio hizo una apuesta, por grandes iniciativas biomédicas de impacto internacional y particularmente, tomo la decisión de impulsar tres proyectos de gran envergadura científica: la participación en la Alianza Internacional de Medicina Regenerativa, con una aportación de 30 millones de euros; la Plataforma de Ultrasecuenciación, dotada con 15 millones de euros; y el Consorcio Internacional del Cáncer, dotado con 10 Millones de Euros. Apuestas que nos permiten estar hoy en lo que podríamos llamar el “G-4 de la medicina regenerativa” y en el “G-8 de la lucha contra el cáncer”.

Me enorgullece especialmente haber tomado esta decisión en un año que ha sido, y permítanme que así lo reconozca públicamente, decisivo desde el punto de vista de la investigación oncológica en nuestro país.

Así lo confirma la consolidación de algunas de nuestras instituciones, entre las de mayor prestigio internacional en el área: valga como ejemplo el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO), a pesar de su relativa juventud, se halla entre las diez primeras instituciones a nivel mundial en la producción de publicaciones científicas con mayor nivel de impacto -factor de impacto superior a 15-.

Además, en mayo de este año el Ministerio de Ciencia e Innovación firmó con la Fundación BBVA un convenio de colaboración -el Programa Fundación BBVA – CNIO de Biología Celular del Cáncer- que nos permitirá atraer e incorporar talento internacional a la investigación oncológica, pero también es importante como modelo y ejemplo para el impulso a una verdadera cultura del mecenazgo científico en nuestro país. Una cultura que va a ser promovida activamente por la nueva Ley de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación cuyo primer borrador presentaré a Consejo de Ministros el día 30 de diciembre.

Otra novedad en 2009 ha sido la puesta en marcha de un nuevo modelo de cooperación entre el Ministerio y las Comunidades Autónomas. Merece la pena destacar por su impacto el convenio firmado para impulsar el Programa de Investigación Clínica del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas Carlos III, en el Hospital de Fuenlabrada.

Todos estos esfuerzos tienen también un reflejo en la consolidación de un sector biotecnológico que según, el mismo informe publicado por la OCDE, nos sitúa como el 2º país de Europa con el mayor número de empresas usuarias de biotecnología y nos atribuye la 8ª posición a nivel mundial en cuanto a empresas estrictamente biotecnológicas.

Muchas de estas empresas están involucradas en el desarrollo de nuevas terapias y tratamientos oncológicos y están llamadas a jugar un importante papel en nuestra economía. Pero les puedo asegurar, y aquí les hablo desde la perspectiva de alguien que ha dedicado los últimos 15 años de su vida a la biotecnología, que más allá de los beneficios económicos y los resultados empresariales, el sector de la biotecnología se mueve con una motivación: desarrollar, desde la ciencia, innovaciones que lleguen de una forma segura y eficaz a la cabecera de los pacientes.

Todas estas iniciativas forman parte de nuestra contribución a la lucha contra el Cáncer. Una enfermedad que tiene un notable impacto social, y afecta no sólo a los enfermos que la padecen sino a sus familias y a todo su entorno. Por ello los aspectos asistenciales suponen un importante ámbito de actuación –tan relevante como el diagnóstico, pronóstico y tratamiento de la enfermedad- .

La ciencia y, sobre todo la innovación no pueden permanecer ajenas a esta dimensión social y asistencial y, de hecho, estamos convencidos de que son muchos los avances que se pueden introducir para mejorar la calidad de vida de nuestros pacientes y familiares.

Para cumplir este objetivo, además de seguir impulsando políticas de financiación de la innovación empresarial, hemos desarrollado un enfoque complementario, en el marco de la Estrategia Estatal de Innovación. Se trata de la creación de una mesa sectorial dedicada a fomentar la innovación sanitaria desde la demanda, es decir, a estudiar de qué manera la compra pública de tecnología puede actuar como un estímulo a la actividad innovadora de nuestras empresas.

Concluyo animando a todos los presentes y participantes en esta Conferencia a que continúen su magnífica labor. Finalmente quisiera ofrecer a todas aquellas familias que conocen y sufren la cara más amarga de esta enfermedad el apoyo del Gobierno de España. Estoy convencida de que las iniciativas que estamos impulsando van a derivar en avances que ayudarán a prevenir, diagnosticar y curar esta terrible enfermedad.

Muchas gracias.